



9895

Las Últimas Noticias / Domingo 14 de mayo de 2000

REPORTAJES 1

La verdadera Moby Dick

El 13 de mayo de 1841, Herman Melville, un joven de 21 años que había abandonado de voluntaria su carrera de abogado en Nueva York, en la costa este de Estados Unidos. Quería probar suerte en el negocio y viajar alrededor de América, pero en los 18 meses que estuvo embarcado sus habilidades no cambiaron. Sin embargo, las aventuras que vivió en las lanchas de pesca le cambiaron para siempre.

Después en Tíbet, lo tomaron prisionero, lo torturó y conoció a muchos hombres de mar. Uno de ellos fue Owen Chase, jefe del único sobreviviente del barco, un galeón de guerra llamado *Arcturion* que había sido atacado por una ballena blanca. Chase tenía unas cartas escritas por su padre, que se llamaba Ishmael, y se las pasó a Melville. Comenzó a leerlas fascinado y se acordó de lo que le había pasado a su padre, que había estado viviendo en alta mar, enfrentado a la implacable fuerza del océano que destruyó por completo el barco. La lectura de esta penúltima historia en alta mar y tan cerca de la latitud del naufragio tuvo un sorprendente efecto en él, escribió Melville tiempo después. Tanto así que diez años más tarde publicó una novela que aún en nuestros días es puesta como paradigma del duelo existencial entre el hombre y la naturaleza, entre la razón y la locura, entre dos facetas indisolubles que forman una batalla a muerte. Ha pasado por supuesto de "Moby Dick". La ballena blanca que obsesiona al desquiciado capitán Ahab en las páginas del libro vive en un santapascuero muy real.

Apocenas y estabros

Nantucket es una isla a 25 millas de la costa noroeste de Estados Unidos que a principios de 1900 vivió de explotando el negocio de la caza de ballenas. Los barcos zarpaban desde la isla y navegaban por el Atlántico, las costas africanas, el Cabo de Hornos y el Pacífico en busca de ejemplares. Significaban abundante carne y aceite para encender las buías que alumbraban las principales ciudades del mundo, lubricar máquinas industriales y fabricar cremas de belleza para las damas.

Owen Chase pudo contar 22 años cuando el *Arcturion*,



"Una colina de nieve"

"Ahí, como tenía a veces por costumbre, se apoyó de la escotilla en que se apoyaba y se dirigió al agujero en que solía enojarse su pierna de marfil. De pronto, su rostro adquirió una feroz expresión mientras parecía husmear el aire, al igual que hubiera podido hacerlo un perro a bordo al acercarse a una isla salvaje. Con una seguridad impresionante, el capitán del *Pequod* afirmó que había una ballena en los alrededores. Y, en efecto, no tardó en hacerse claramente perceptible el olor espalado que a veces se proyecta desde larga distancia el olor de la ballena. Todos los hombres de la guardia confirmaron la prodigiosa capacidad olfativa de Ahab".

"La sabiduría que inspiraba estas disposiciones no quedó demostrada hasta el amanecer, cuando nos encontramos ante la vista de una larga faja de mar absolutamente lisa, como si fuera de aceite, y que, bordeada por unas aguas azules, se parecía a la línea quimérica de cualquier metal precioso".

"Una vez que estuvieron izadas todas las velas, Ahab cogió el mazo del resto preparado por él para subir hasta la caba mayor. Lines instantes después, cuando se encontraba sobre las dos terceras partes del resaca y ya estaba escuchando al horizonte con su aguda mirada, lanzó un grito que pareció el de una gaviota. «Por allí resaca!» (Tiene una joroba como una colina de nieve. ¡Es Moby Dick!) ¡Es Moby Dick!".

Aquí está la formidable fuerza del capitán Ahab, personificado en el día por Gregory Peck en 1956.

des, América y África. Hasta que, luego el 20 de noviembre de 1821.

La resaca

Ante 400 millas al oeste de las Islas Galápagos, los vigías avistaron un grupo de ballenas y los hombres se lanzaron en sus botes confidenciales en una batalla a muerte. El *Arcturion* se acercó al costado de una de las bestias y lanzó el arpón. La ballena agitó su cola y le hizo un bote al bote. Ya no podían seguir dentro de ella, porque se estaban hundiendo. Chase ordenó cortar la cuerda del arpón mientras sus marineros se apuñalaron con ropes al crucero y el bote volvió al buque a todo remo. El primer oficial se ocupó de elevar la vía de agua con un pedazo de lona, clavos y martillo.

Alzado en su terna y pensando en la posibilidad de volver a la ballena, Chase se puso a remar 40 metros del barco hacia el blanco cachalote blanco de casi 60 metros de largo.

animal feroz tranquilo, acachante, expulsando agua por la cabeza y con su frente lisa de sangrantes heridas.

La ballena se hundió y reapareció a 10 metros del barco. Luego ocurrió la impensable. Volvió a hundirse y golpeó con fuerza al *Arcturion* en el casco, con su cabeza, diez veces más hasta que se hundió en un silencio. El barco malherido seguía moviéndose hacia el este y el capitán Chase se quedó parado en el agua. Chase pensó en su momento de haberse hundido pero no pudo volver a salir. "Volví a salir como una máquina de guerra decidida a hacer daño", escribió.

La ballena retrocedió para agitar su cola y la embestida fue fatal. El casco del *Arcturion* quedó destrozado y el animal siguió empinado. Luego desapareció siguiendo su cola. El *Arcturion* continuó al fondo del Pacífico.

Owen Chase fue rescatado en alta mar por el buque *Dolphin*, el 23 de febrero de 1821. Era el único sobreviviente de un pequeño grupo de ballenas que lograron escapar su agonia comiendo de los cadáveres de sus compañeros. Después dos semanas en el mar, "Aquel animal surgió de la camarinera que estábamos haciendo entre sus computadores de manada. Vi en su ojo el fuego de la venganza que lo animaba", cuenta Chase. Con esos datos, escribió años después, Herman Melville tuvo un prodigioso material.

La descomunal ballena blanca no es invención de Herman Melville. El 20 de noviembre de 1820, cerca de las islas Galápagos, un impresionante cachalote blanco destruyó un barco porque los tripulantes estaban matando a sus compañeros de manada.

del cual era primer oficial, zarpó el 12 de agosto de 1819, en un viaje que iba a durar de dos a tres años. No era un gran barco, tenía sólo 30 metros de eslora y capacidad de carga de 238 toneladas.

En las costas de Cabo Verde aparecieron las ballenas. Algunos tripulantes se dedicaron a cazarlas, que eran de 30 metros de largo y pesaban unas 40 toneladas. Cuando la ballena recibía los golpes, se movía en una danza imprevista. Chase tenía un arpón y lanzó el arpón a la ballena. La ballena agitó su cola y le hizo un bote al bote. Ya no podían seguir dentro de ella, porque se estaban hundiendo. Chase ordenó cortar la cuerda del arpón mientras sus marineros se apuñalaron con ropes al crucero y el bote volvió al buque a todo remo. El primer oficial se ocupó de elevar la vía de agua con un pedazo de lona, clavos y martillo.

Alzado en su terna y pensando en la posibilidad de volver a la ballena, Chase se puso a remar 40 metros del barco hacia el blanco cachalote blanco de casi 60 metros de largo.

La verdadera Moby Dick [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La verdadera Moby Dick [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile